

Argentina es el primer país de América latina en consumo, por delante de México y Colombia

Por Verónica Toller

mvtoller@gmail.com

"Entregá lo que tenés o te matamos a vos y tu familia". Esa amenaza telefónica que recibió de presuntos narcos el productor agropecuario de Ibicuy, en cuyo campo aparecieron hace una semana 30 kilos de marihuana. En los últimos meses, distintos operativos señalan que en el sur entrerriano, la droga se trafica y se consume cada vez más. Y no solo allí: la ONU declaró ya en 2008 que Argentina es el primer país en consumo de drogas de América latina, por delante de México, de Venezuela o de Colombia. Sin embargo, todavía hay funcionarios que se dedican a negar esto, porque necesitan presentar una política con la casa en orden. ¿Drogadependencia, violencia, narcotráfico? Bien, gracias. Mejor negar antes que asumir las consecuencias de un Estado ineficaz o, peor aún, corrupto.

El viernes 1º de octubre, el senador provincial Osvaldo Chesini (PF – Gualeguaychú) pidió "un Estado implacable" contra las drogas, "acciones inmediatas y permanentes" y declaró que "no advertir que la droga está destinada a nuestros chicos sería una distracción imperdonable". La geografía, las rutas, puentes internacionales y pistas de aterrizaje clandestinas en nuestra provincia "abonan la zona liberada donde podría perderse el futuro de nuestra juventud".

Chesini realizó estas declaraciones luego de conocerse el caso del productor agropecuario Oscar Maglioni en cuyo campo, ubicado en Ibicuy, aparecieron 30 kilos de marihuana en paquetes que, probablemente, habrían sido arrojados desde el aire por una avioneta. El hombre fue amenazado de muerte por ello. "Estamos pensando en vender toda la hacienda y alquilar el campo", declaró Maglioni a Radio Máxima de Gualeguaychú.

Según el director de Toxicología de la Policía de Entre Ríos (fuerza que trabajó en este caso), comisario general José Luis Churrarín, "se estima que hay pistas clandestinas en la provincia,

sobre todo en la zona de islas y montes. Son lugares de difícil acceso, y por eso se usan para arrojar bultos con drogas. No sólo se está haciendo énfasis de controles en las rutas, sino también por agua. En la provincia hay varios puntos de ingreso en las rutas 12, 127 y la 14".

El campo, llamado "El Charolay", tiene profusos esteros y bañados. "Es una pesadilla, llevo 56 años acá y nunca me había ocurrido algo igual", relató Maglione. Las amenazas fueron telefónicas. Le exigían que entregara la droga o lo matarían. "Entran las lanchas por el arroyo y nos tirotean la casa durante la madrugada", dijo por su parte a la radiola esposa, Fabiana Parada de Maglioni. También, contó que a veces, salen de la casa y se esconden panza abajo para evitar que los vean.

Además de esos 30 paquetes, fueron hallados luego otros 20 más en un campo vecino al de los Maglione, llamado "La Tormenta de Islas S.A".

Marihuana y cocaína en el sur entrerriano

Más allá del caso Maglione, el hallazgo de cargamentos de marihuana y de posesión de cocaína en el sur entrerriano no es nuevo, y hay varios hechos que proclaman la vigencia del tema.

Por ejemplo: septiembre 2010. Ruta nacional 14. Gendarmería encuentra en un control de rutina 335 kilos de marihuana escondidos en un camión que transportaba maderas desde Misiones. Mucho para nuestra zona. Los mayores cargamentos se detectan usualmente en el norte del país (la excepción se produjo el 25 de marzo de 2006, cuando Gendarmería incautó en Ceibas 3.212 kilos de marihuana que venían en un camión cisterna, disimulados entre bolsas de papa y cebolla).

Agosto de 2010. Gendarmería Gualeguaychú pide cinco órdenes de allanamiento. Los cinco procedimientos simultáneos dan resultado positivo: se secuestran tizas de cocaína, balanzas, celulares, 250 pastillas blancas para "estirar" (mezclar con pasta pura), dinero en efectivo y otros elementos. Hay una persona detenida que luego sale en libertad. La cantidad de droga es escasa: unos 30 gramos en total.

Julio de 2010. El día 20, Gendarmería incauta 8 kilos demarihuana en un transporte de pasajeros, rutas 14 y 20. El 21, incauta 5 kilos más.

En varias ocasiones, particularmente en tiempos de carnaval: gramos de cocaína. Todo lo cual sirve de letrero: "la droga está aquí".

Se incauta solamente el 10%

Las estadísticas indican que solo se incauta el 10% del total que se consume. Esto es oficial. Lo recordó a EER una de las fuentes consultadas para esta investigación. Y lo aseguró en Gualeguaychú en octubre de 2009 el sociólogo Alberto Calabrese, Secretario de Estado, especialista en adicciones, docente de la UBA y Director de la carrera de Especialización en Adicciones de la Universidad Nacional de Tucumán. "Para no hacernos vanas ilusiones, en todo el mundo las mejores policías no tienen un nivel de captación del producto más allá del 10, 12 % -dijo a esta cronista-. Todo el resto se trafica. Si hay corrupción en una frontera cuidada como la norteamericana donde se registra hasta el paso de un conejo, y sin embargo se cuelan kilos de cocaína, imagine qué pasa en nuestros países", dijo.

Si se incautaron 335 kilos de marihuana, quiere decir que se trafican por lo menos 3350 y que se están consumiendo.

Federal y General Campos: "lamentablemente, lugar de consumo"

El problema no está solo en el sur entrerriano. Ni en Paraná o Concordia. En enero de este año, el sacerdote Emanuel Bonetta, de la parroquia Santa Rosa de Lima de Federal, declaró a LRM 910 Radio Integración: "Federal no es una ciudad de paso de las drogas como se hablaba, Federal lamentablemente es un lugar de consumo, y el consumo no viene de afuera, sino que se las venden acá adentro, y es tiempo de que nosotros tomemos conciencia".

Agregó que "hay gurises de 12 ó 13 años en el boliche, y esos niños o adolescentes están indefensos ante todo esto; hay muchas familias que no pudieron celebrar el año nuevo porque uno de sus miembros jóvenes, de 15, 20 ó 25 años, o murieron a causa de las drogas o la

destrucción corporal y psíquica que producen las drogas hacen que tengan que estar en proceso de recuperación para salir de las drogas y otros internado casi definitivamente en hospitales psiquiátricos".

El problema está también en una población tan pequeña como General Campos (3 mil habitantes según el censo de 2001). "Acá el problema no es el alcohol, es la droga", declaró el concejal radical Marcelo Espinoza, en reunión con la policía tras distintos incidentes con jóvenes. "No podemos seguir escondiendo la cabeza como el avestruz", afirmó.

En Gualeguaychú, el senador Chesini detecta una situación similar. "En los barrios, la gente me dice que sus vecinos tienen plantas de marihuana, por ejemplo, o que tal familia sufre porque su hijo se droga... -dijo a EER-. Creo que el consumo de drogas es uno de los factores claves de la inseguridad en la que vivimos".

Para Chesini, "las herramientas tecnológicas y programas que se han utilizado para detectar mejoras en viviendas con fines impositivos, permitirían también detectar las pistas de aterrizajes clandestinas y zonas rojas en Entre Ríos. Estos elementos satelitales más las tareas de inteligencia podrían resultar un aporte de valor ante un problema atravesado por muchas variables, pero que tiene un único fin: consolidar un mercado en nuestra provincia que, por sus características, es una clara zona de riesgo".

El "paco": indicador de que Argentina es productora de cocaína

9 de febrero de 2010. Operativo de Prefectura en pleno Barrio Norte: secuestran una cocina de cocaína y 8 kilos de droga. Hubo 4 detenidos, informó Clarín. Los detenidos tenían sustancias para fabricar la droga, en un departamento en pleno French y Anchorena. Había éter, acetona, ácido clorhídrico, tambores para mezclar sustancias, una balanza de precisión, pasta base y otros precursores (o materias primas necesarias). "Además del problema de la droga, esta cocina era un grave peligro para la seguridad en la zona. Imaginate que hubiera explotado...", dijo ayer una fuente a EER.

El punto es: esto demuestra que se produce clorhidrato de cocaína en Argentina. ¿Y por qué, si se trabaja en "cocinas" con pasta base, nunca se incautan cargamentos de esta pasta en nuestro país?, preguntó a EER una fuente ligada a las investigaciones contra el narcotráfico.

¿Será que la pasta base también se elabora en Argentina? Para ello, se requieren las hojas de la cocaína. ¿Y por qué tampoco nunca se encuentran cargamentos de hojas? ¿Es que están protegidos?

En octubre pasado, Calabrese nos dijo: "en Argentina se consume mucho que se hace acá, no solamente drogas que vienen de afuera" (sic).

Otro elemento que habla de la "producción" argentina es el "paco". Esta droga, como el "crack" estadounidense, sale de la basura, los residuos de la producción de cocaína. Nadie se molesta en soportar riesgos de tráfico internacional de drogas para llevar la basura; mejor, si van a asumir el peligro de ser descubiertos por las fuerzas de seguridad, mejor traficar pasta base o clorhidrato. ¿Entonces? ¿De dónde sale la basura residual para hacer el "paco"? Acertó: algunos investigadores piensan que si hay "paco" es porque hay producción nacional.

Un dato interesante como indicador: según el informe 2008 de la ONU sobre drogas presentado en Viena (ver más adelante), una de las mayores preocupaciones actuales está en los precursores químicos que se utilizan en la elaboración de estupefacientes. Apunta el informe que Colombia es el país que mayor cantidad de permanganato de potasio (precursor químico elemental para hacerla cocaína) acumuló en todo el mundo. En América Latina, este producto se importa, y Argentina, Brasil y Chile son los principales importadores.

Cocaína: de 2 mil a 60 mil dólares

Sí, en cambio, se cultiva algo de coca en las laderas de montañas salteñas, según las fuentes consultadas por EER. Pero, fundamentalmente, la cocaína se importa de Bolivia y Colombia.

Un kilo de cocaína procesada requiere 300 kilos de hoja de coca. Este kilo de droga sale de Bolivia costando 2 mil dólares. Ingresar a Argentina cuesta 500 dólares más. Llegar a Buenos Aires, otros 500 más. Puesta en la capital del país ya cuesta 3 mil dólares. Al que la negocia le dan como porcentaje unos 500 dólares. "O sea, si se le entregan 10 kilos para distribuir, se hace de 5 mil dólares de ganancia", reveló nuestra fuente. "Este kilo que salió de Bolivia a 2 mil dólares, puesto al por menor en Argentina rinde unos 4500 dólares. Y si va a Europa, en la calle, puede rendir 60 mil dólares. Por eso se busca sacar la sustancia para allá".

Y se busca hacerlo a través de la frontera argentino-uruguaya (pero ese tema será motivo de una nota siguiente).

El gramo en Argentina, si es muy puro, se paga hasta 10 dólares como muy caro.

Argentina consume más droga que México y Colombia

Ya lo sostiene en febrero de 2008 el Informe Mundial de Drogas de las Naciones Unidas (ONU) difundido en Viena: nuestro país ocupa el primer lugar en América Latina como consumidor de cocaína, éxtasis, opio y paco, y está segundo en marihuana detrás de Chile (aunque ya casi lo alcanza y supera).

Y en el continente, está segundo detrás de Estados Unidos.

La ONU tomó estos datos de la Secretaría de Lucha contra las Drogas y el Narcotráfico (Sedronar) y de organismos similares en países del continente. Según la Sedronar, al menos una vez por año, el 2,6 por ciento de la población argentina de 12 a 65 años (700 mil personas) consume cocaína. En EEUU, la cifra es de 3 por ciento en edades de 15 a 64 años.

Eso no es todo: el informe habla de que la mayor parte de la cocaína decomisada en Europa es de origen venezolano (36 por ciento) y colombiano (17 por ciento), pero que llega triangulada desde Argentina. España y Portugal son la puerta de entrada y el mayor exportador sigue siendo Venezuela.

El consumo de marihuana creció un 350 por ciento entre 2004 y 2006 en Argentina (y sigue en alza).

En cuanto al éxtasis, el consumo crece en Oceanía, Asia y América Latina, donde Argentina

lidera el primer puesto (es la droga de la noche, los pubs y boliches).

Argentina es además el tercer país en consumo de heroína.

La Sedronar dio a conocer en 2009 que se internan 117 adictos por día en todo el país. "Unos 130.000 buscan ayuda en centros de recuperación, pero 32.500 quedan excluidos de los tratamientos por la escasez de camas. Días después de la desincriminalización de la tenencia de drogas, y de que la Corte Suprema de Justicia llamara al Estado a garantizar la asistencia terapéutica a los adictos, esos son los resultados de la última medición de la Sedronar. La realidad contradice la intención del máximo tribunal", publicó La Nación en septiembre del año pasado.

La política oficial: negar

En noviembre de 2008, diario Perfil publicó un informe con datos proporcionados por una fuente de la DEA: "la circulación de narcóticos alcanzada este año "es la máxima de los últimos tiempos": entre 150 y 200 toneladas de cocaína por año –equivalen al peso del Obelisco, a 600 millones de dosis y a 2.500 millones de dólares. Es tres veces más que en 2005, fecha en que los datos oficiales dejaron de transparentarse. Desde principios de 2006, el Ministerio de Justicia de la Nación los guarda celosamente de legisladores, organismos internacionales y de la mismísima Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico (Sedronar)".

Lo cual es perfectamente congruente con las declaraciones hechas en octubre de 2009 a esta cronista por Mónica Cuñarro, fiscal y Secretaria de Estado a cargo del Comité Interdisciplinario de Prevención del Tráfico de Estupefacientes, dependiente de la Jefatura de Gabinete. La funcionaria destacó que "no ha aumentado el tráfico sino el número de operativos, porque los referentes políticos han dado una tirada de oreja, hay un cambio en la política criminal de la Argentina y las autoridades están requiriendo mayor número de resultados y operativos. No lo digo yo sino las Naciones Unidas, que afirman que Argentina es país de tránsito, sus cifras son comunes y el consumo es común".

Evidentemente, Cuñarro estaba mirando los informes de la ONU por otro canal. Sostuvo que "en estándares internacionales, somos un país normal, por debajo del tráfico de Brasil, de

Chile, de Venezuela, con menor cantidad de lavado de dinero que Brasil y Venezuela".

La funcionaria nacional hizo hincapié en otro punto: "Sí cambió el rol de Argentina en los precursores químicos, un aspecto al que no se le da bolilla y donde sí hay un alerta. Argentina es productor, no país de tránsito. Sin los precursores químicos, como el éter, no hay sustancia estupefaciente. Es uno de los tres países junto con Chile y Brasil que abastecetodos los laboratorios químicos de Bolivia, Perú y Colombia".

Que seamos país productor significa, aseguró, "que el narcotráfico mexicano vino hasta acá".

La marihuana no es inocente

Mucho se ha discutido y discute acerca de la "inocua" marihuana. Especialmente los jóvenes, defienden su consumo "porque no hace nada". Más allá del error de la afirmación en sí misma, está el problema que representa la marihuana como acceso.

La marihuana entra a Argentina. No se cultiva en nuestro país. Y no sale: se consume acá. Es la puerta de inicio para otras drogas", dijo a EER una fuente antinarcóticos que pidió reserva del nombre. Se cultiva en el norte de Paraguay (en un lugar llamado Pedro Juan Caballero) y en Bolivia (que también produce coca). De Paraguay pasa a Misiones por Iguazú o, más bien, por ciudades ubicadas más al sur, como Wanda, San ignacio, El Dorado, ya que allí existen más rutas para poder escapar a los controles (en Iguazú se entra y sale solamente por la ruta 12). En esta provincia, las fuerzas de seguridad han realizado secuestros de hasta 5 mil kilos de marihuana, en camiones completos cargados.

Esta marihuana que llega a Argentina es de segunda. La mejor marihuana se cultiva en Colombia y ostenta el mejor THC (tetrahidrocarbinol, componente activo alucinógeno). Por eso, es preferida en Europa.

Según informan la Sedronar y la ONU, Argentina es el primer país de América Latina en policonsumidores, esto es, adictos a varias drogas. Esto ocurre en jóvenes de 15 a 18 años, ya que luego, los mayores se hacen adictos a monodrogas. Y el camino de entrada es la

marihuana en el 61 % de los casos.

(Próxima nota: cómo se transporta la droga. Argentina-Uruguay: frontera caliente. La salida a Europa).

